

# La UPC, de Einstein a Marte



MIGUEL GONZÁLEZ / SHOOTING

El ministro Subirats (que atiende al rector de la UOC, Josep Planell), el rector Daniel Crespo y el president Pere Aragonès

## EL MIRADOR

C. FARRERAS  
Barcelona



Describía Einstein algunos rasgos comunes entre los grandes artistas y los grandes científicos: “Extravagantes, poco comunicativos, solitarios, huyen de la vida cotidiana, buscan refugio en el pensamiento, viven pendientes de alcanzar la armonía”.

El sabio premio Nobel que se pasó dos semanas encerrado tocando el piano mientras desarrollaba la teoría de la relatividad pasó por Barcelona en 1923 y dio una conferencia en la Escola Industrial, semilla de lo que casi 50 años después, en marzo de 1971, se convertiría en la Universitat Politècnica de Barcelona (que cambió de nombre, por su extensión en el territorio, por el de Catalunya).

Ayer la comunidad de la UPC celebró en el Fòrum de Barcelona con amigos, instituciones y representantes de las administraciones públicas el nacimiento de la universidad. Fue articulada a partir de un buen número de centros docentes de carácter técnico, algunos de ellos centenarios (Náutica es de 1769), que sentaron las bases de la revolución técnica del siglo XIX a través de la formación. Además de la mencionada Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona (Etsuib), estaba la de Terrassa (Etselit), y la de Arquitectura de Barcelona (Etsab).

El ingeniero industrial y aeronáutico Víctor de Buen Lozano fue su primer rector, y un año más tarde le sucedió el ingeniero Gabriel Ferraté, también poeta. Como el recordado Joan Margarit, catedrático de Arquitectura, que un día dijo aquello de que las ma-

temáticas y la poesía se parecen porque las matemáticas son exactas y la poesía busca la palabra exacta. La rareza es el factor bello de la humanidad, que diría Wagensberg.

El ministro Joan Subirats loó la potencia de la UPC como la primera tecnológica del Estado español, innovando en el terreno de la formación a lo largo de la vida y abriéndose a la FP, con su incursión en Martorell. Y recordó una anécdota personal. Un mes antes del nacimiento del campus fue testigo él, como estudiante de Económicas, del concierto fallido de Pete Seeger en Industriales y de la aparición de la primera tanqueta de agua que utilizó la policía para amedrentar a los jóvenes, pero cuyo chorro salió tan corto que solo produjo hilaridad.

¿Qué sería del mundo sin la existencia de la UPC? Unas 150.000 personas se han titulado

en estos 50 años y están presentes en cientos de ciudades. Una inusitada potencia de ex alumnos y colaboradores, algunos de los que ayer estaban discretamente en la sala: Álex Moñino (HP 3D Solutions), Xavier Rovira (NTT), Car-

## El campus celebra los 50 años de su nacimiento, en los que se han titulado 150.000 ingenieros

los Montero (Agbar), Marc Sala (GE), Arturo Fernández (Construcción), Josep Ventosa (Cellnex Telecom), Enric Batlle (Batlle i Roig), Elena Tarrés (Hyperion), Jordi Albareda (Sorigué), Antonio-Miguel Sánchez Marrero (Sonsete), Alberto de Prado Mu-

ñoz (PSU), Oliver Pozo (DigiHubBarcelona de Siemens). “La simple idea de un país sin universidades es inconcebible”, expresó el rector Daniel Crespo.

De Einstein a Marte (hay tecnología en el Perseverance), pasando por una pandemia. El presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, constató la importancia del conocimiento cuando el mundo se hundió en la incertidumbre. En las horas más negras, explicó, el

## Pere Aragonès constató la importancia de Biocom durante la pandemia

Biocom dio luz y esperanza al país con sus números. Y reconoció expresamente el trabajo incansable de la investigadora Clara Prats. Biofísica y mujer, otra rareza.

Precisamente la paridad es un objetivo. Ahora el número de ingenieros solo es el 30% del total. También lo es lograr el talento de todos los estudiantes, independientemente de la fortuna de su familia.

Como no podía ser de otro modo, la entidad regaló ayer números de su retrato: 18 centros académicos con una oferta de 64 grados y 75 másters, 200 grupos de investigación, 30.000 estudiantes, 3.300 profesores e investigadores, 2.000 trabajadores de administración. Se titulan 6.000 ingenieros cada año, de las facultades situadas en siete localidades catalanas. Arquitectura es la facultad número 20 del mundo, Ingeniería Civil, la 29, Telecomunicaciones, la número 49.

Nadie sabe quiénes serán capaces de frenar el cambio climático, de crear una vida sostenible en otro planeta o traer nuevas energías. No se conocen sus nombres aún, pero sí la certeza de que saldrán de lugares como este. Paradójicamente para una universidad tecnológica, la fiesta no fue retransmitida sino vivida, celebrada con los versos de Margarit y los abrazos de los reencuentros.